

## CENTRO DE DOCUMENTACIÓN CIDAP

Fuente: El Tiempo  
Fecha: Lunes 11 marzo de 2019  
Página: 14-15  
Año: 64  
Edición: 16.915  
Descriptor: TELAR, TEXTILES-ECUADOR, TEJEDURÍA.

### El telar: elemento de identidad en la Sierra

Constituye una rudimentaria máquina diseñada para tejer toda clase de tapices, ciertas prendas de vestir y complementos de uso diario, como ponchos, fajas y chalinas. Eran piezas infaltables en los talleres.



FOTO: Roberto Chávez EL TELÉGRAFO

Un “esqueleto” compuesto por piezas de madera. A simple vista esa es la imagen que proyecta el añejo y enorme telar de Wenceslao Chicaiza, anciano residente en la parroquia Pilahuín, ubicada en el suroeste de Ambato. No obstante, este artefacto constituye una de las herramientas de trabajo, además de ser un valioso elemento de identidad, más significativas de la Sierra centro.

Madejas de lana, ovillos de hilo de diferentes colores y tijeras son los “compañeros” inseparables de este llamativo cacharro.

El telar constituye una rudimentaria máquina diseñada para tejer toda clase de tapices, prendas de vestir y complementos textiles de uso diario, como ponchos y chalinas.

Hasta hace tres décadas, los telares de madera eran piezas infaltables en la mayoría de los talleres textiles, pero en la actualidad su utilización se limita a ciertas localidades por la tecnificación de la industria.



Una de ellas es Pilahuín. Con más de 12.000 habitantes la actividad artesanal en el lugar, después de la agricultura, es el “motor” del desarrollo local y un enorme atractivo turístico.

“Gran parte de las actuales técnicas de tejido tiene influencia europea. Sin embargo hay registros de la existencia de telares en el Reino de Quito, en los que se aplicaban mecanismos de trenzado e hilado propios y únicos”, señaló José Maisanche, docente de Pilahuín.

Como él, la mayoría de jefes de hogar de la localidad aprendió a armar, reparar y, sobre todo, a utilizar el telar. Los conocimientos fueron transmitidos por su padre, quien aprendió de su progenitor.



### **Características**

El artefacto se elabora con diversos tipos de madera, entre ellos pino, eucalipto y chanul. Las dimensiones pueden variar de acuerdo a las necesidades de los talleres, la principal característica es la enorme viga, en la parte frontal, que sostiene la lana y los hilos.

“Este es el punto de partida del tejido. A partir de este elemento los parantes deben ser fuertes para resistir el peso de la materia prima y, a la vez, no ceder por los constantes tirones del proceso de urdido”, explicó Elizabeth Moreta, artesana de Pilahuín.

Los telares poseen dos filas de clavos sobresalidos a cada costado (tramas), en los cuales se enrollan los hilos. Mediante un mecanismo especial, controlado por dos pedales, las hebras son unidas al tapiz base para añadir a la obra colores variados.

### **Creaciones**

“A simple vista el telar es un aparato rudimentario. Empero con él se pueden hacer hermosas creaciones con diferentes diseños, tan solo con modificar la posición de las tramas”, aseveró Lourdes Panimboza, propietaria de un almacén de moda indígena.

Su establecimiento principal se encuentra en Pilahuín desde hace 20 años. Sin embargo, abrió hace dos años una sucursal cerca de la Plaza Urbina, en el centro de Ambato. Allí expende toda clase de complementos de vestir indígena, como sombreros, pañuelos, chales, chalinas, zamarros y blusas.



“Uno de los atractivos de mi local es un telar antiguo, que perteneció a mi abuelito. Lo exhibo para demostrar la herramienta con la que se confecciona toda la ropa de mi local”, agregó Panimboza.

El valor referencial de un poncho de elaboración industrial es de 30 dólares en Ambato, uno de confección artesanal costaría entre 60 y 70 dólares.

Otro elemento indispensable en el telar es el “huso wayro”. A diferencia del huso para hilar a mano, este artículo se utiliza para estirar las hebras de lana e hilo ancladas en la viga principal. Como carrete el tejedor recorre con el huso wayro toda la extensión del tejido base y le añade coloridos filamentos con los pedales. “Este proceso, además de dar firmeza al tapiz, sirve para eliminar hebras de la lana de borrego, casi imperceptibles. Simultáneamente el tejedor corrige cualquier error en la cantidad de hilo que se aplica”, manifestó Wenceslao Chicaiza. **(F)**